

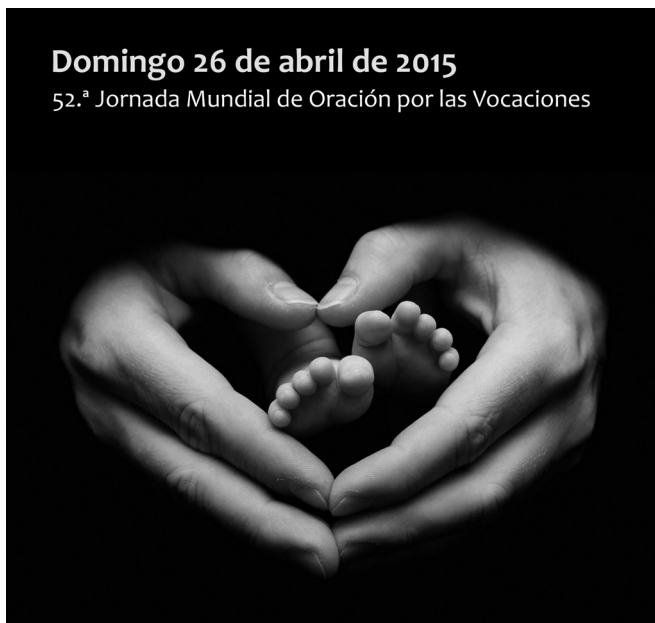
¡Qué bueno caminar contigo!

Jornada Mundial de Oración
por las Vocaciones 2015

Subsidio litúrgico
Vigilia de oración

Domingo 26 de abril de 2015

52.ª Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones



© Editorial EDICE

Añastro, 1

28033 Madrid

Tlf.: 91 343 97 92

edice@conferenciaepiscopal.es

Depósito legal: M-9362-2015

Guion litúrgico para la eucaristía

26 de abril de 2015 - IV Domingo de Pascua

Monición de entrada

La Iglesia celebra, en este cuarto domingo de Pascua, la alegre noticia de la Resurrección de Jesucristo: el Señor, tras pasar por las “cañadas oscuras” de la muerte, ha resucitado para vivir eternamente en gloria y majestad junto al Padre, que así lo ha constituido como nuestro Buen Pastor. Él nos guiará también a nosotros hacia las “verdes praderas” de la Resurrección. Nos pide que escuchemos su voz y le sigamos.

Celebramos hoy en la Iglesia universal la **Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones** y, al mismo tiempo en España, la **Jornada de Vocaciones Nativas**, para que, a la vez que rogamos al Dueño de la mies que envíe nuevas vocaciones a su mies, nos sintamos responsables de la formación y el sostenimiento de quienes han respondido a la llamada en los *territorios de misión*. Los que han sido convocados al sacerdocio y a la vida consagrada, aquí o allá, expresan su alegría con el lema de las dos Jornadas: «**¡Qué bueno caminar contigo!**».

Aprovechemos la celebración de la eucaristía de hoy poniéndonos a la escucha del Señor, que quiere darnos la Palabra y el Pan de la Vida para que también nosotros demos su vida al mundo.

Sugerencias para la homilía

1. **El Mesías; la promesa; Jesús, el Buen Pastor.** Ya en el Antiguo Testamento se habla frecuentemente del mesías como del

buen pastor que habría de alimentar al Pueblo de Dios, abandonado y disperso. En Jesús se cumplen esas promesas del pastor esperado, con características nuevas, según los signos de los tiempos, aquí y ahora: el mismo que curó al ciego, el mismo que sanó al leproso, el mismo que lloró a Lázaro, ese es Jesús, una razón, una esperanza, una noticia y una luz, quien se nos acerca y nos habla.

2. Pedro y su misión de apacentar el rebaño del Señor. Pedro recibió de Jesús la misión de apacentar las ovejas, el rebaño del Señor. Desde entonces, esta misión le ha sido transmitida al papa, quien nos alienta cariñosamente a escuchar con alegría evangélica la voz de Cristo, que nos habla en el interior de nuestra persona. Hemos de caminar con la enseñanza del papa y manifestar amor, respeto y unión a él como buen pastor en beneficio de toda la Iglesia y de todo el mundo.

3. Promoción de las vocaciones nativas. La Iglesia es universal porque la fe puede predicarse en todas las culturas. Esto conlleva una gran riqueza, por las diversas manifestaciones de la fe en la pluralidad de aquellas. No obstante, siempre será fundamental la promoción de las vocaciones nativas, a fin de fortalecer la evangelización de cada cultura. Así, mediante personas hijas de su cultura, se manifiesta a Cristo, Buen Pastor, que camina cercano a las tradiciones y cambios de cada sociedad.

Oración de los fieles

Presidente: Presentemos al Padre, por mediación de su Hijo, que es bueno, nuestras peticiones con fe, para que Él, fuente de toda bondad, nos conceda lo que le pedimos:

- Por la Iglesia, para que no falten en ella las vocaciones que hagan latir con la vida de Cristo el corazón de todos los hombres. *Roguemos al Señor.*

- Por las Iglesias más jóvenes y necesitadas, para que, con nuestra oración y con nuestra ayuda económica, el Señor suscite nuevas vocaciones y puedan perseverar en el servicio a sus comunidades. *Roguemos al Señor.*
- Por la paz en el mundo, para que el Señor infunda en el corazón de todos los hombres su Espíritu de paz y de amor. *Roguemos al Señor.*
- Por las familias cristianas, para que sean “Iglesia doméstica” donde puedan nacer futuras vocaciones para la Iglesia universal. *Roguemos al Señor.*
- Por todos los que sufren, para que el Señor les consuele y auxilie por medio de la caridad de los cristianos, imagen ante el mundo del corazón de amor del Buen Pastor. *Roguemos al Señor.*
- Por todos nosotros, para que escuchemos la Palabra que Cristo nos dirige y le sigamos sin miedo y con alegría hacia la fuente de agua viva, haciendo su voluntad. *Roguemos al Señor.*

Presidente: Te lo pedimos a ti, Buen Pastor de tu Iglesia, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Vigilia de oración

Preparación

Se propone que la Vigilia se haga con exposición del Santísimo.

Como elementos de la ambientación se coloca algún signo que haga alusión a la vocación y al camino (estola, Biblia, cáliz, reclinatorio, un camino hecho con velas...).

Desarrollo de la vigilia

1. *Monición de entrada:*

Nos reunimos en esta noche como Iglesia para orar delante del Buen Pastor, para pedirle por las vocaciones a los diversos estados de vida, para suplicar «al Dueño de la mies que envíe trabajadores a su mies», y también para decirle al Señor: «¡Qué bueno caminar contigo!». Nos unimos así a los sentimientos de la Iglesia, pidiendo por las vocaciones nativas. Dispongámonos a participar de este momento de oración, en el que nos encontramos con el Señor cara a cara.

2. *Canto:* “Pescador de hombres”.

3. *Ritos iniciales:* En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo (*se expone el Santísimo*).

4. *Canto:* Al Espíritu Santo (*entra una persona con la Sagrada Escritura*).

5. *Lectura del Antiguo Testamento:* Vocación de Jeremías (*Jer 1, 1-19*) o vocación de Samuel (*1 Sam 3, 1-10*).

6. *Silencio.*
7. *Salmo:* Salmo 95 (94) o salmo 96 (95).
8. *Silencio.*
9. *Canto:* «Yo soy el Buen Pastor».
10. *Lectura del Evangelio:* Vocación de Leví (*Lc 5, 27-32* o *Mt 9, 9-13*) o llamada de los Doce (*Mt 10, 1-15*).
11. *Reflexión del que preside.*
12. *Silencio.*
13. *Oración por las vocaciones nativas* (estampa oracional de la Jornada):

Gracias, Señor, por aquellos a los que llamas
a servirte como sacerdotes,
encomendándoles el cuidado de su comunidad
y la evangelización de quienes no te conocen.
Gracias por hacerles ministros tuyos
atentos a las necesidades de todos,
con afán de servir y compromiso misionero.

Gracias por quienes, movidos por tu Espíritu,
viven con radicalidad el Evangelio
como religiosos y religiosas.
Gracias por los que, con su oración comunitaria,
interceden sin cesar por toda la humanidad,
y por los que hacen de la actividad caritativa
un testimonio de tu amor y tu misericordia.

Gracias, Señor, por todas las vocaciones,
que, aquí y en los territorios de misión,
son signo de la vitalidad de tu Iglesia.
Que la libertad y entrega de sus vidas
siga mostrándonos que es bueno caminar contigo
para anunciar el Evangelio por toda la tierra.

14. Bendición.

15. Monición de despedida:

Somos enviados como buenos pastores para conducir a nuestros hermanos al buen pasto de la fraternidad y del amor. Lo hemos aprendido del Señor, y nos sentimos orgullosos de haber descubierto que podemos ser como Él, Buen Pastor. En esta Jornada, nuestro compromiso con la Iglesia se puede concretar en orar al Buen Pastor para que siga enviando otros pastores a su Iglesia, nuevas vocaciones, y en colaborar para que aquellos que han sido llamados puedan disponer de los recursos necesarios para ser fieles hasta el final.

16. Canto: «Santa María del Camino».

